

REVISIÓN

Aplicación del concepto de autopoiesis propuesto por Maturana en la terapia familiar sistémica

Application of the autopoiesis concept proposed by Maturana in a systemic family therapy

Yulieth Andrea Montoya Vertel*

Mary Luz Rendón Botero**

Resumen

El presente artículo está basado en una revisión documental sobre la *autopoiesis* en la terapia familiar sistémica. El enfoque fue cualitativo con alcances hermenéuticos, modalidad estado del arte. En el rastreo documental se analizaron 55 documentos en total. Se construyen, entonces, tres categorías: *autopoiesis*, terapia familiar sistémica y la relación entre ambas. En los artículos encontrados se enuncia de forma implícita el concepto de *autopoiesis*, pero ninguna de sus teorías profundiza en su aplicabilidad o relación dentro del proceso terapéutico. Los resultados apuntan a confirmar que la *autopoiesis* en la terapia familiar sistémica se devela como la capacidad con la que cuenta la familia para reproducir sus recursos a fin de resolver sus conflictos, esencia de la triada terapéutica para el logro de los objetivos propuestos.

Palabras clave

Autopoiesis; Terapia familiar sistémica; Relación; Autopoiesis.

Abstract

This article is based on a documentary review on autopoiesis in systemic family therapy. The focus was qualitative with hermeneutical scopes in a state of the art modality. There was a documentary tracking and a total of 55 documents were analyzed. Three categories were then constructed: autopoiesis, systemic family therapy and the relationship between both. In the articles found, the concept of autopoiesis is implicitly stated, but none of its theories delves into its applicability or relationship within the therapeutic process. The results point to confirm that autopoiesis in systemic family therapy is revealed as the ability of the family to reproduce their own resources in order to resolve their conflicts and the essence of the therapeutic triad for the achievement of the proposed objectives.

Keywords

Autopoiesis; Systemic family therapy; Relationships, autopoiesis.

* Psicóloga. Especialista en Gerencia en Salud Ocupacional. Especialista en Terapia Familiar, Metro Salud. Correo: yulietha13@hotmail.com

** Psicóloga. Tecnóloga en Administración de Talento Humano. Especialista en Terapia Familiar. Actriz, recreacionista y locutora, Alcaldía de Medellín. Correo: mary.mangosta@gmail.com

*** Asesor: Edison Viveros Chavarría. Correo electrónico: edison.viverosch@amigo.edu.co

Introducción

Dado el interés de las investigadoras acerca del enfoque sistémico y la empatía que ha producido la postura de Humberto Maturana, se tomará la concepción más relevante en sus investigaciones: *la autopoiesis* y cómo este concepto se relaciona con la terapia familiar sistémica.

El objetivo es validar que el concepto de *autopoiesis* no solo es pertinente desde el orden biológico, sino como un elemento que puede surgir desde el interior de un sistema, dentro de un espacio terapéutico como, en este caso, la familia, en la terapia familiar sistémica.

La autopoiesis propuesta por Maturana en la terapia familiar sistémica

La familia, desde su concepción, culturalmente está evocada hacia la afiliación, comunicación, construcción y transformación, teniendo en cuenta la unidad, la cercanía y la misiva entre sus miembros; sin embargo, algunas veces se ve enfrentada a la confusión debido a algunas eventualidades que hacen necesaria la intervención de un profesional en el área y una terapia desde diversos enfoques, en este caso desde la terapia sistémica. En dicho enfoque entra en juego la importancia que tiene para los terapeutas en formación el concepto de la *autopoiesis* y su aporte en este proceso con la familia. Para tal fin se revisaron documentalmente las conceptualizaciones de *autopoiesis* y terapia familiar sistémica; tal como lo cita Aragón (2011):

El concepto original de autopoiesis es utilizado por primera vez en el año de 1973 por Maturana y Varela, empleándolo bajo una idea mecanicista en el operar de máquinas vivientes, proponiendo el término de máquinas autopoieticas para describir el cómo es que las propiedades de estos sistemas surgen de estos mismos (...) Maturana inicialmente enuncia la *autopoiesis*, como (...) procesos concatenados de una manera específica tal que los procesos concatenados producen los componentes que constituyen y especifican al sistema como unidad (p. 7).

La concepción de Maturana con respecto a la *autopoiesis* (1997) ha estado movida desde la emoción de los sistemas vivos en el orden de lo individual, pero es importante indagar acerca por ¿cómo esta característica puede darse en un sistema social contribuyendo al avance, transformación, modificación o equilibrio de las relaciones, y fundamentalmente desde su centro social primario, la familia, mediante el trabajo terapéutico?

Para dar respuesta a estos interrogantes, se encuentra que el colaborador de Maturana, Francisco Varela (citado en Aragón, 2011) enuncia que: "(...) el ligar la *autopoiesis* como una opción epistemológica más allá de la vida celular, al operar del sistema nervioso y los fundamentos de la comunicación humana, es claramente fructífero" (p. 15). Esto permite considerar la ampliación y aplicación que se le puede dar al concepto desde diferentes posturas teóricas en otros campos investigativos, como en la interacción y comunicación con la familia dentro de la terapia sistémica, abordada en este artículo. Por lo anterior, enunciando a Varela (citado en Aragón, 2011):

La autopoiesis aparece jugando un rol metafórico, o metonímico, distinguiendo dos modos de transponer la idea, primero como un uso literal o estricto y segundo como un uso por continuidad... Con lo anterior abre la posibilidad de emplear el concepto (no de forma literal) (...) sino empleándolo como un marco epistemológico que permita el conocer al respecto de fenómenos que podrían tener un funcionamiento similar al de un sistema vivo, y que se originan en lo vivo como el caso de la comunicación humana (p. 13).

A su vez, Arnold, Urquiza y Thumala (2011), aportan a esta revisión documental una investigación (2008) en la que dan cuenta de cómo el concepto de *autopoiesis* ha sido aplicado y expandido a nivel mundial. El resultado de esta búsqueda fue graficado y reportado estadísticamente dadas las disciplinas sociales y los países donde se ha abordado; sin embargo, no se enuncia la aplicación propuesta desde el enfoque sistémico.

En el rastreo de documentos para este trabajo, se encontraron dos posturas referentes a la noción de *autopoiesis*; una desde Maturana, enfocada en el origen de lo biológico, y la otra de Niklas Luhmann, con referencia hacia los sistemas sociales desde la comunicación, bajo palabras similares como la auto organización, postura controversial y criticada por Maturana (Arnold, Thumala, Uruquiza (s.f.); Aragón, 2011).

Dentro del rastreo documental no se encontraron directamente relacionados los conceptos de *autopoiesis* y terapia familiar sistémica; sin embargo, en dicha búsqueda se puede enunciar el artículo de las contribuciones de Maturana en la psicología clínica, dado que se acerca al ejercicio utilizado en un espacio terapéutico en el que se propone, como lo confirma Ortiz (2008), que el terapeuta es un co-constructor de significados. Pese a ser una propuesta dada desde la psicología, donde la posición del terapeuta es lineal, de experto y de corte constructivista, se argumenta que el psicólogo está imposibilitado para aislarse del sistema como observador –lo que contradice el proceso clínico de primer orden–, y que se posesiona desde la mirada de tercer orden y, por ende, pasaría al orden de lo sistémico, desde donde se hace, como lo enuncian Botella y Vilaregut (s.f.): “La reivindicación del significado como fundamental para la comprensión de la (inter)acción y la comunicación” (p. 6). Así, como enuncian Feixas, Muñoz, Compañ y Montesano (2016) sobre la terapia sistémica: “Este nuevo foco requiere una nueva conceptualización, una nueva forma de pensar, en la que el objeto de análisis no sea el ente individual sino el sistema” (p. 3). Lo anterior también puede complementarse bajo el argumento dado por Vasconcellos (citado en Carneiro, 2013), donde se enuncia que:

El pensamiento sistémico-cibernético contemporáneo, a su vez, va más allá de las viejas suposiciones, ya que desafía, tanto la noción de que la familia es como una máquina que se auto-estabiliza (primera cibernética), como la de que el síntoma actúa homeostáticamente para mantener el equilibrio de la familia (Teoría General de los Sistemas) (pp. 22-23).

Dada esta referencia, se puede evidenciar cómo el planteamiento del concepto *autopoiesis* ha sido relacionado en diferentes aspectos y dimensiones; no en el medio de la terapia familiar sistémica, en cuanto a lo que conlleva de por sí, su sentido para la familia y el terapeuta. Es así que se origina la curiosidad por indagar acerca de la relación de la *autopoiesis* con respecto a la intervención en la terapia familiar sistémica y el papel que puede jugar en este proceso.

Método e instrumentos

El enfoque cualitativo utilizado en esta investigación permitió obtener los resultados enunciados en el objeto de estudio. Bajo esta premisa se describen las cualidades que abarca el concepto de *autopoiesis*, expuesto por Maturana, y por medio de la ampliación conceptual abstraída se confirma la relación que como terapeutas se ha encontrado en la práctica del ejercicio profesional con las familias dentro del espacio terapéutico sistémico. Por tanto:

El enfoque cualitativo de investigación social aborda las realidades subjetivas e intersubjetivas como objetos legítimos de conocimiento científico. Busca comprender –desde la interioridad de los actores sociales– las lógicas de pensamiento que guían las acciones sociales, estudian la dimensión interna y subjetiva de la realidad social como fuente del conocimiento (Galeano, 2004, p. 19).

Para interpretar la recolección de los textos, se utiliza como apoyo el enfoque metodológico hermenéutico, dada la necesidad del objeto de investigación basada en algunos enunciados del libro de verdad y método de Gadamer, citados por De la Maza (2005), donde se expone la hermenéutica como el arte del entendimiento, de ir más allá, de desenmarañar lo implícito y darle sentido; por lo que esta metodología permitirá compilar información y establecer un saber entre los textos y la relación del tema.

Se recurrió a la modalidad de investigación de estado del arte, para analizar la producción textual existente en relación a las categorías conceptuales en referencia, (concepto de *autopoiesis* definido por Maturana, la terapia familiar sistémica y la relación entre ambas).

El estado del arte es definido por Galeano y Vélez (2000), como:

(...) una investigación documental a partir de la cual se recupera y trasciende reflexivamente el conocimiento acumulado sobre determinado objeto de estudio, en donde la recolección de datos permite confirmar la aplicación de los conceptos; trasciende la recopilación y el ordenamiento de los materiales, y conduce a formular supuestos y propuestas de acción referidas a esa área del conocimiento (p. 1).

Lo que llevó al equipo de investigadores a crear argumentos críticos para su desarrollo.

Desde la investigación documental, teniendo en cuenta la búsqueda de fuentes de indagación, como artículos, videos y libros, entre otros, se da respuesta a la pregunta de investigación: ¿Cómo se relaciona la *autopoiesis* en la terapia familiar sistémica? Es, entonces, apropiado mencionar que esta estrategia está guiada por el rastreo, como lo expone Rojas (1985):

Son los procedimientos o medios que permiten registrar las fuentes de información, así como organizar y sistematizar la información teórica y empírica (ideas, conceptos, hipótesis, datos, entre otras) que contiene un libro, artículo, informe de investigación, censo u otros documentos, para utilizarla a fin de tener un conocimiento preliminar del objeto de estudio y/o plantear el problema de investigación, el marco teórico conceptual y las hipótesis (p. 179).

Procedimiento

Se realizó una lectura crítica, reflexiva y analítica de los documentos para encontrar las ideas que permitan dar respuesta al problema de investigación, enfocando en los conceptos de *autopoiesis* y terapia familiar sistémica. Los datos recolectados fueron registrados en fichas de contenido que sirvieron para ordenar e interpretar las tres categorías y hacer el análisis respectivo de manera cualitativa.

La investigación estuvo compuesta por tres fases: la primera fase, exploratoria, donde se construyó el proyecto de investigación de acuerdo al interés por la relación de los tres conceptos citados, a su vez registrados en una matriz que antecede la investigación. La segunda se centra en la búsqueda de información basada en Maturana y los diferentes autores que hacen alusión al concepto de la *autopoiesis* en diferentes campos de investigación. La última corresponde al análisis e interpretación de la relación de la *autopoiesis* con respecto a la terapia familiar sistémica, argumentada en los documentos rastreados y la práctica profesional.

Resultados

Para esta investigación se recolectaron variadas referencias fundamentadas científicamente, cuyos autores han hecho aportes teóricos importantes sobre las categorías señaladas, permitiendo indagar en ellos por la relación entre las mismas y emitir las conclusiones al respecto.

Los textos consultados y relacionados fueron tomados de bases de datos como: Dialnet, Scielo, Redalyc, EBSCO, Scopus, Google académico; bibliotecas universitarias como la Biblioteca Vicente Serer Vicens, de la Universidad Católica Luis Amigo, y la biblioteca de la Universidad Pontificia Bolivariana; además de las bibliotecas personales de las participantes en la investigación. En total, se recolectaron 50 textos que han sido los más apropiados y el soporte a éste trabajo; para la categoría de *autopoiesis* se contó con 26 artículos, para terapia familiar con 12 y para encontrar la relación entre las categorías 12 documentos.

Categorías	Autor y nombre del artículo	Palabras clave	Número de los artículos
Autopoiesis	Aragón, J. M. (2011). La teoría de los sistemas autopoieticos. Una breve introducción a una teoría radical de la sociedad. Revista digital de sociología del sistema tecno científico. <i>Sociología y tecno ciencia</i> . 2(1), 1-15.	Teoría de sistemas; Autopoiesis; Auto referencia.	26
	Arnold, M. Urquiza, A. y Thumala, D. (2011). Recepción del concepto de autopoiesis en las ciencias sociales. <i>Revista Sociológica</i> , 26(73), 87-108.	Teoría social; Autopoiesis; Sociopoiesis.	
	Arnold, M. Urquiza, A. y Thumala, D. (s.f.). Autopoiesis como material explosivo en la teoría social contemporánea. <i>Revista Española de Sociología</i> . (26)7. 2006	Autopoiesis; Sistemas; Organización; Teoría social; Sociopoiesis.	
	Beltrán, F. (1996). Praxis y Poiesis en la pedagogía y la didáctica. <i>Lúdica Pedagógica</i> , 1(2), 11-16.	Praxis; Poiesis; Humanidad.	
	Carneiro, M. (2013). Las contribuciones de Humberto Maturana para la psicología clínica: el terapeuta como co-constructor de significados. Brasil. Recuperado de http://blog.matriztica.cl/blog/wp-content/uploads/2014/01/LAS-CONTRIBUCIONES-DE-HUMBERTO-MATURANA-PARA-LA-PSICOLOG%C3%8DA-CL%C3%8DNICA.pdf .	Biología del conocer; Auto-referencia; Co-Construcción; Significados; Terapeuta.	
	Cossio, H. (27 de noviembre de 2013). A 40 años de la autopoiesis de Maturana, el concepto más revolucionario de la ciencia chilena a nivel mundial. <i>El Mostrador</i> . Recuperado de http://www.elmostrador.cl/cultura/2013/11/27/a-cuarenta-anos-de-la-autopoiesis-de-maturana-el-concepto-mas-revolucionario-de-la-ciencia-chilena-a-nivel-mundial/ .	Autopoiesis; Comunicación; Organización; Sistema social; Narración; Sistemas autónomos.	
	Dittus, R., y Vásquez, C. (2016). Abriendo la autopoiesis: implicancias para el estudio de la comunicación organizacional. <i>Cinta de Moebio, Revista de Epistemología de Ciencias Sociales</i> , 56(355), 136-146.	Sistemas sociales; Realidad; Comportamiento.	
	Flores, J. (2004). Mente, intencionalidad y autopoiesis. Una heurística antropológica. <i>Cuicuilco</i> , 11(31), 219-242. Recuperado de: http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35103112 .	Autopoiesis; Sistemas sociales; Realidad, Cognición; Comportamientos.	
	Galassi, J., y Correa, B. (2001). La teoría de la autopoiesis en las ciencias sociales. En caso de interacción social. <i>Cinta de Moebio</i> , (12), 175-193.	Teoría autopoietica; autorreferencial; interacción social; Teoría de sistemas; Sistemas cognoscitivos; Observación; Historia.	

Continúa en la página siguiente

Continúa en la página anterior

Categorías	Autor y nombre del artículo	Palabras clave	Número de los artículos
	Goolishian, H. A., y Winderman, L. (1989). Constructivismo, autopoiesis y sistemas determinados por problemas. <i>Sistemas Familiares Asociación Sistémica de Buenos Aires</i> , 5(3), 19-29.	Autopoiesis; Constructivismo; Objetividad; Sistemas; Significados.	
	López, P. (2010). Para una construcción del constructivismo. <i>Revista MAD. Revista del Magíster en Análisis Sistémico Aplicado a la Sociedad</i> , (23), 25-30.	Autopoiesis; Decisión; Organizaciones; Sistemas.	
	Luhmann, N. (1997). <i>Organización y decisión. Autopoiesis, acción y entendimiento comunicativo</i> . Barcelona, España: Universidad Iberoamericana y Anthropos.	Autopoiesis; Sistemas vivos; Observador; Individualidad; Sistema.	
	Maturana, H., y Varela, F. (1994). <i>De máquinas y seres vivos. Autopoiesis: La organización de lo vivo</i> . Chile: Editorial Universitaria Lumen.	Sistema; Organización; Conversar; Realidad; Construcción.	
	Maturana, H., y Porsken, B. (2004). En J. C. Sáez (Ed.). <i>Del ser al hacer. . Los orígenes de la biología del conocer</i> . Chile: J. C. Sáez (Ed.).	Convivencia; Sistemas sociales; Lenguaje; Emociones; Conversar.	
	Maturana, H. (1996). <i>Realidad: ¿objetiva o construida?</i> Barcelona, España: Anthropos.	Emoción; Lenguaje; Objetividad;	
	Mosquera, J., y Muñoz, D. (2011). Una mirada teórica y metodológica a la obra de Niklas Luhmann: entre sistema y entorno. <i>Revista Colombiana de las Ciencias Sociales</i> 3(1), 133-146. Recuperado de http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/RC/CS/article/view/881 .	Observador; Sistemas. Teoría de sistemas; Autopoiesis; Auto-referencia; Interpretación; Observación.	
	Muñoz, D. (2006). Anotaciones conceptuales iniciales sobre los aportes sistémicos de Niklas Luhmann a las ciencias sociales: debates en torno a las teorías de la acción y de sistemas. <i>Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud</i> 4(1).	Teoría de los sistemas sociales; Comunicación; Empresa familiar.	
	Pereira, J. (2013). La empresa familiar como sistema de comunicaciones autopoieticas: la perspectiva de Niklas Luhmann. <i>Revista Arbitrada del Centro de Investigación y Estudios Gerenciales A. C.</i> , 4(1), 440-59.	Praxis; Poiesis.	
	Peña, W. (2008). Dinámicas emergentes de la realidad: del pensamiento complejo al pensamiento sistémico autopoietico. <i>Revista Latinoamericana de Bioética</i> , 8(2), 72-87.	Teoría de la acción social; Teoría de los sistemas sociales; Autopoiesis;	
	Peña, F. B. (1996). Praxis y Poiesis en la pedagogía y la didáctica. <i>Revista Latinoamericana de Bioética</i> . 1(2), 11-16.	Autoobservación. Autopoiesis, Sistemas	
	Pont, V. J. (2015). Autopoiesis; auto organización	autorreferenciales; Organizaciones;	

Continúa en la página siguiente

Continúa en la página anterior

Categorías	Autor y nombre del artículo	Palabras clave	Número de los artículos
	<p>perspectiva posestructuralista. <i>Revista Internacional de Organizaciones</i>. (14), 31-55.</p> <p>Razeto, P., y Ramos, R. (2013). Autoipoiesis un concepto vivo. La autoproducción de la subjetividad: autoipoiesis y cognición de alto nivel. <i>Colección Ciencias Estructurales</i> (95-118). Universitat Nueva Civilización, Santiago.</p> <p>Rodríguez, D., y Torres, J. (2003). Autoipoiesis, la unidad de una diferencia: Luhmann y Maturana. <i>Sociologías, Puerto Alegre</i>, (9), 106-140.</p> <p>Rojas, R. (1985). <i>Investigación social. Teoría y praxis</i>. México: Plaza y Valdés S.A.</p> <p>Rozo, G. J. (2003). <i>Sistemática y pensamiento complejo. Teoría de sistemas y pensamiento y complejo I: Paradigmas, sistemas y complejidad</i>. Colombia: Impresiones Todográficas.</p> <p>Ruiz, B. (1997). Las contribuciones de Humberto Maturana a las ciencias de la complejidad y a la psicología. Santiago de Chile: Instituto de Terapia Cognitiva, INTECO.</p>	<p>Autoipoiesis; Aplicabilidad; Sistemas sociales; Perspectiva.</p> <p>Construcción del conocimiento; Teoría; Praxis.</p> <p>Teoría de sistemas; Paradigma; Sistemas.</p> <p>Sistémico; Autoipoiesis; Determinismo estructural; Lenguaje; Emocionar.</p> <p>Complejidad; Autoipoiesis; Consciencia humana.</p>	

Continúa en la página siguiente

Continúa en la página anterior

Categorías	Autor y nombre del artículo	Palabras clave	Número de los artículos
Terapia familiar	Andolfi, M. (1984). <i>Terapia familiar: un enfoque interaccional</i> . Barcelona, España: Paidós.	Retroalimentación; Circularidad; Sistema; Familia.	12
	Beyebach, M. (1999). Introducción a la Terapia Breve Centrada en las Soluciones. En Navarro Góngora, A., Fuertes y T. Ugidos: <i>Intervención y prevención en salud mental</i> . Salamanca, España: Ed. Amarú.	Terapia centrada en soluciones; Recursos; Familia.	
	Cabezas, A. M. (2008). La separación en la familia. Su observación como sistema. <i>Persona y Sociedad</i> , 22(1), 41-58.	Familia; Sistema familiar; Comunicación; Sistema social.	
	Espinal, I., Gimeno, A., y González, F. (s.f.). El enfoque sistémico en los estudios sobre la familia. (Trabajo de grado). (14), 21-34.	Teoría General de sistemas; Familia; Subsistemas familiares; Intervención familiar.	
	Feixas, G., Muñoz, D., Compañ, V., y Montesano A. (2016). <i>El modelo sistémico en la terapia familiar</i> . Barcelona, España: Universidad de Barcelona.		
	Goolishian, H. A., y Winderman, L. (1989). Constructivismo, autopoiesis y sistemas determinados por problemas. <i>Sistemas Familiares Asociación Sistémica de Buenos Aires</i> , 3(5), 19-29.	Terapia; Sistémica.	
	Martínez, D. (2010). <i>Contribuciones a la terapia familiar desde el pensamiento de Kenneth Gergen</i> (Tesis de maestría). Santiago de Chile: Universidad Alberto Hurtado. Recuperado de: http://repositorio.uahurtado.cl/bitstream/handle/11242/5503/MPCEMartinez.pdf?sequence=1	Autopoiesis; Constructivismo; Sistemas; Significados.	
	Mazo, W. (2014). Elementos constitutivos para una bioética en Humberto Maturana. <i>Revista Lasallista de Investigación</i> 11(1), 181-191.	Sistema; Proceso terapéutico; Familia; Terapia.	
	Ortiz, D. (2008). <i>Terapia familiar sistémica</i> . Quito, Ecuador: Abya-Yala.	Autopoiesis; Clausura operacional; Ontología constitutiva.	
	Rozo, G. J. (2003). <i>Sistemática y pensamiento complejo. I: Paradigmas, sistemas y complejidad. Teoría de sistemas y pensamiento y complejo</i> . Colombia: Impresión Todográficas Ltda.	Teoría general de sistemas; Homeostasis; Retroalimentación; Sistema familiar.	
	Soria, T. (2010). Tratamiento sistémico en problemas familiares. <i>Revista Electrónica de Psicología Iztacala</i> , 3(3).	Sistemas; Terapia familiar; Técnicas.	
	Tarragona, M. (2006): Las terapias posmodernas: una breve introducción a la terapia colaborativa, la terapia narrativa y la terapia centrada en soluciones. <i>Psicología Conductual</i> , 14(3), 511-532.	Modelo estructural; Terapia sistémica familiar.	
		Terapias postmodernas; Familia; Cliente; Terapeuta.	

Continúa en la página siguiente

Continúa en la página anterior

Categorías	Autor y nombre del artículo	Palabras clave	Número de los artículos
Autopoiesis y terapia familiar sistémica	Aguilar, O. (s.f.). Observador lenguaje y sociedad: la teoría de los sistemas autopoieticos. Escuela de Sociología. Universidad Central.	Sistemas autopoieticos; Observador; Lenguaje; Autoconciencia.	17
	Botella, L., y Vilaregut, A. (s.f.). <i>La perspectiva sistémica en terapia familiar: Conceptos básicos, investigación y evolución</i> . Facultad de Psicología. Universidad Ramón Llull.	Teoría General de Sistemas; Comunicación; Lenguaje.	
	Carneiro, M. (2013). Las contribuciones de Humberto Maturana para la psicología clínica: el terapeuta como co-constructor de significados. Recuperado de: http://blog.matriztica.cl/blog/wp-content/uploads/2014/01/LAS-CONTRIBUICIONES-DE-HUMBERTO-MATURANA-PARA-LA-PSICOLOG%C3%8DA-CL%C3%8DNICA.pdf .	Autopoiesis; Constructivismo; Sistemas; Significados. Constructivismo; Cibernética; Teoría de la observación.	
	Espinal, I., Gimeno, A., y González, F. (s.f.). El enfoque sistémico en los estudios sobre la familia (Trabajo de grado). España: Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Santo Domingo.	Construccionismo; Comunicación; Sistemas sociales.	
	Gilbert, J., y Correa, B. (2001). <i>La teoría de la autopoiesis y su aplicación en las ciencias sociales. Cinta de Moebio, 12</i> , 175-193.	Comunicación antipoética; Empresa familiar; Teoría de los Sistemas Sociales.	
	Gon. (1 de marzo de 2018). Las partes del átomo: núcleo, corteza, protones y electrones. <i>Espaciociencia.com</i> . Recuperado de: https://espaciociencia.com/las-partes-fundamentales-del-atomo/ .	Realidad; Sistema; Interacción; Sistema autopoietico.	
	Goolishian, H. A., y Winderman, L. (1989). Constructivismo, autopoiesis y sistemas determinados por problemas. <i>Sistemas Familiares Asociación Sistémica de Buenos Aires, 5(3)</i> , 19-29. Conciencia.	Sistemas autorreferenciales; Interacción; Sistema; Reconstrucción.	
	Izuzquiza, I. (2006). Constructivismo, cibernética y teoría de la observación: notas para una propuesta teórica. <i>Revista Enseñanza de las Ciencias Sociales, (5)</i> , 107-114.	Sistemas Organizaciones; Auto-organización; Organización; Auto-organización; Realidad; Construcción.	
	Pereira, J. (2013). La empresa familiar como sistema de comunicaciones autopoieticas: la perspectiva de Niklas Luhmann. <i>Revista Arbitrada del Centro de Investigación y Estudios Gerenciales A. C. (1)</i> , 40-59.	Autopoiesis; Sistemas; Biología del conocer.	
	Peña, W. (2008). Dinámicas emergentes de la realidad: del pensamiento complejo al pensamiento sistémico autopoietico. <i>Revista Latinoamericana de Bioética, 8(2)</i> , 72-87.	Teoría sistémica; Autopoiesis.	
Pont, J. (2015). Autopoiesis, auto organización y cierre operativo en las organizaciones desde la			

Continúa en la página siguiente

Continúa en la página anterior

Categorías	Autor y nombre del artículo	Palabras clave	Número de los artículos
	<p>perspectiva posestructuralista. <i>Revista Internacional de Organizaciones</i>, (14), 31-55.</p> <p>Maturana, H. (1996). <i>Realidad: ¿objetiva o construida?</i> Barcelona, España: Antropos.</p> <p>Maturana, H., y Porsken, B. (2004). <i>Del ser al hacer. Los orígenes de la biología del conocer</i>. Chile: J. C. Sáez (Ed.).</p> <p>Maturana, H., y Varela, F. (1997). <i>De máquinas y seres vivos. Autopoiesis: La organización de lo vivo</i>. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.</p> <p>Mazo, W. (2014). Elementos constitutivos para una bioética en Humberto Maturana. <i>Revista Lasallista de Investigación</i> 11(1), 181-191.</p> <p>Ruiz, B. (1997). Las contribuciones de Humberto Maturana a las ciencias de la complejidad y a la psicología. Santiago de Chile: Instituto de Terapia Cognitiva, INTECO.</p>	<p>Autopoiesis; Clausura operacional; Ontología constitutiva.</p> <p>Sistémico; Autopoiesis; Determinismo estructural; Lenguajear; Emocionar.</p> <p>Modelo estructural; Terapia sistémica familiar.</p>	

Continúa en la página siguiente

Comentarios

Luego de indagar en los antecedentes de la terapia familiar y los aportes de diversos autores para iniciar el trabajo de búsqueda hacia el logro del objetivo de esta investigación, en la práctica terapéutica familiar sistémica se hace evidente la importancia del concepto sobre *autopoiesis* de Maturana; además se reconoce que esta teoría se ha aplicado considerablemente en diferentes dimensiones de la ciencia. Pese a encontrar un acercamiento en temas como la interacción y la comunicación, no se encuentran documentos en los que se enfatice sobre la aplicabilidad en la terapia familiar. Es por ello, que se realiza este artículo, enfocado en los conceptos *autopoiesis*, terapia familiar y la relación entre ambas. Encontrando así:

Diferentes perspectivas del concepto de autopoiesis

Goolishian y Winderman (1989), Maturana y Porksen (2004) hacen referencia al concepto de autopoiesis, definido como un neologismo derivado de las palabras griegas autos (sí mismos), poien (producir o crear), praxis (hacer) y poiesis (producción o creación). De lo anterior, diferentes autores han construido diversas formas de aplicar el concepto sin enfocarlo de una única forma.

De acuerdo al rastreo documental, el concepto de *autopoiesis* ha sido incorporado en diversas dimensiones tanto biológicas, individuales como sociales; sin embargo, pese a que su autor es reconocido por sus valiosos aportes en el proceso, este concepto no ha tenido gran importancia o por lo menos desde la manera como se ha asignado en esta investigación al proceso terapéutico de la terapia sistémica, puesto que podría nombrarse la *autopoiesis* como el nombre otorgado a la capacidad propia de la familia de mantener su estabilidad pese a que puede no estar en equilibrio y así tomar decisiones y ejecutar acciones que se develan en el juego terapéutico.

Se encuentra de alguna manera la relación del concepto de *autopoiesis* en la organización del sistema familiar, basados en autores como Dittus y Vásquez (2016), Luhmann (1997), Mosquera, y Muñoz (2011), Pont (2015), Muñoz (2006), Razeto y Ramos (2013) y desde Luhmann (citado en Pereira, 2013), entre los demás referenciados.

Basados en las apreciaciones de Beltrán (1996) y Aragón (2011) acerca del origen del concepto, y coincidiendo en que la *autopoiesis* no es una nueva idea propuesta por Maturana, sino que es tomada de Aristóteles, quien enuncia (auto) a la relación ética interpersonal y la segunda (poiesis) en relación a la persona con la naturaleza: a la praxis, acción o proxemia, cabe resaltar que puede ser preciso que Maturana se sustentara en Aristóteles, a partir de las mismas consideraciones (Razeto y Ramos, 2013), expectativas y funciones que compartían en su pensamiento sobre el ser humano. La palabra *autopoiesis*, según Maturana y Porksen (2004), significa:

Autocreación y se compone de las palabras griegas autos (sí mismo) y poien (producir o crear). De donde expresa su propia idea de lo que distingue a un ser vivo, focalizándose más en el resultado de los procesos que en el concepto de los sistemas circulares. Porque se trata de sistemas que en su propio operar se crean en su unidad y se producen a sí mismos en este proceso. (p. 53).

Complementando el concepto, Maturana y Varela (1997) manifiestan que:

Una máquina autopoietica, es una máquina organizada como un sistema de procesos de producción de componentes concatenados de tal manera que producen componentes que *i*) generan los procesos (relaciones) de producción que los producen a través de sus continuas interacciones y transformaciones, y *ii*) constituyen a la máquina como una unidad en el espacio físico (p. 69).

Las especificaciones dadas por los autores mencionados (1997), ha permitido conectar las categorías en referencia más adelante al tema de la presente investigación, puesto que denota en ellas las siguientes características que se relacionan íntimamente con el proceso terapéutico sistémico en la familia:

Anatomía como sistema vivo. Es esencial la organización en ese ser vivo como complemento a la unidad de sus componentes. El proceso de constitución de identidad es circular. Los sistemas autopoieticos inauguran en la naturaleza el fenómeno interpretativo. La constitución identitaria de un individuo precede, empírica y lógicamente, el proceso de evolución. (p. 45).

Es pertinente enunciar que la familia contiene las características de autonomía, circularidad, fenómeno interpretativo, transformación e identidad desde sí mismo en relación a sus componentes. En correlación al aporte de Maturana y Varela, se cumple con las mismas características dadas desde el modelo estructural en la terapia sistémica, como Soria (2010) cita a Andolfi (1989), Barker (1983), Hoffman (1998), Martínez (1986), Umbarger (1987), aporte de donde se desprende la relación de dichas categorías:

La familia es un sistema vivo y abierto en el que su totalidad lo conforman no solamente sus elementos (miembros de la familia) sino también las relaciones que estos establecen entre sí. Como sistema, la familia tiende al equilibrio (homeostasis) y al cambio (morfogénesis).

El sistema se autorregula.

Como sistema, la familia se relaciona con suprasistemas (de los cuales forma parte familia de origen, familia extensa, comunidad, entre otras). La familia es un sistema en el que se pueden identificar subsistemas: individual, conyugal, parental, fraterno (p. 90).

Para hacer confluir el término de familia con el concepto de *autopoieis*, se enuncia a Rozo (2003), quien clasifica a los sistemas autopoieticos, "(...) como aquellos que auto reproducen los elementos y la organización que los constituyen, en primer lugar, los sistemas vivientes primarios (células), los sistemas orgásmicos (individuos) y finalmente los sociales, culturales y noéticos" (p. 64), que igualmente se auto organizan y mantienen su propia estructura en constante transformación; esta postura permite considerar a la familia como un sistema autopoietico. No obstante, en el rastreo bibliográfico realizado solo se encontró a Cabezas (2008), quien determina a la familia como autopoietica, pero a ningún otro autor que direcciona o relacione a fondo la *autopoiesis* con la propia capacidad con la que cuenta el sistema familiar.

También se encontró contraposición y discrepancias en cuanto a la aplicación del concepto de autopoiesis entre Maturana y Luhmann, como lo enuncian Arnold et. al. (s.f.); los dos autores se enfocan desde una postura determinante y concerniente al hecho de producción de un sistema, pero desde ópticas diferentes. El primero, como lo expresan Ruiz (1997), Maturana y Varela (1994), referencia el término desde la biología, al estar determinado desde sí mismo, sin ayuda de agentes externos para conseguir su objetivo de generación; es dado desde lo esencial y natural, constituyente del propio organismo.

El segundo, como coinciden Pont (2015), Aragón (2011), Dittus y Vásquez (2016), se direcciona a la potencialidad que la reflexión y la consciencia tienen en los sistemas que se generan por medio de la organización y la auto referencia dada en la comunicación del sistema. Cabe nombrar el concepto de la interpretación de lo social desde Luhmann, citado por Pont (2015), a manera de fusionar la idea desde la capacidad de re-producirse desde el sí mismo (sea individuo o sistema); sin embargo, el presente texto se enfoca en Maturana por ser el autor de dicho concepto.

Ambos autores, pese a las divergencias en el concepto de autopoiesis, tienen en común que este es un proceso que se da desde la conversación, la interacción y la identidad, aspectos necesarios en un proceso terapéutico que permite al sistema desarrollar sus recursos.

Desde la compilación de Nafarrate y Luhmann (citado por Pont, 2015), se : "(...) hace referencia a la autopoiesis en cuanto a la capacidad de todas las operaciones (y estructuras), que tienen lugar en el sistema" (p. 39); es así que a las organizaciones, como Pont (2015) enuncia: "(...) les atribuye la posibilidad de autorreferencia en la creación de sus estructuras internas, como «sistemas autopoieticos que se producen y reproducen a sí mismos por medio de operaciones propias»" (p. 38), independientemente de su entorno. Desde allí, en la terapia se tomaría lo propio como una capacidad de la familia.

Pont (2015) concluye al respecto que: "Los conceptos de autorreferencia y *autopoiesis* implican asumir una serie de estructuras, componentes, procesos y operaciones que están imbricados en una lógica de producción y operación cíclica y recursiva dentro del sistema" (p. 39). Lo que lleva a deducir que en un sistema como la familia surgen procesos dentro de sus lógicas o métodos de interacción, que dan paso a develar la capacidad propia por medio de su lenguaje, en donde se sustraen y producen o re-producen los recursos necesarios que permiten su transformación, sin perder su identidad ni la organización de su sistema, y es desde esto que se encuentra la relación *autopoiesis*-terapia familiar sistémica.

Parece relevante, dado el párrafo anterior, Luhmann, enuncie el concepto de Maturana, donde expone: "El lenguaje es el medio por el que la conciencia es autopoietica, ya que permite aumentar la capacidad de sus operaciones (...)" (p. 49), entendiendo que somos sociales por medio del lenguaje, siendo este el medio propio autopoietico que se conjuga con otras producciones autopoieticas a través de la interacción, y donde se puede consensuar la manera en que una organización o sistema pueden organizarse.

Como lo expone Galassi y Correa (2001), los conceptos de autopoiesis y autoreferenciación de Luhmann y Maturana se unifican en el sistema familiar:

A partir del concepto de autopoiesis o caracterización de lo constitutivo de la organización celular, las ciencias sociales y en particular la sociología, tradujeron esa idea de la siguiente forma: la sociedad son sistemas sociales autopoieticos (clausurados operativamente) y autorreferentes (que integran los elementos del sistema como unidades de función) (p. 183).

La autopoiesis desde su organización y estructura, como lo enuncia Luhmann, pero sí se tiene en cuenta su postura llevada a lo social, como complemento de la conceptualización de Maturana en que la interacción de los componentes de un sistema llevan a develar la capacidad autopoietica para mantener su homeostasis y, así, se convierte en el recurso necesario dentro del sistema terapéutico, dado que es un proceso autónomo; sin embargo, no todos los sistemas encuentran dentro de sí este recurso, pese a que todos lo poseen.

De acuerdo con lo anterior, se encuentra una ponencia anónima (s.f.) que genera grandes aportes a la pregunta de investigación planteada en este escrito, aplicada al concepto de autopoiesis: "(...) este concepto nace desde el punto de vista biológico de los seres vivos, pero, si se observa detenidamente, es aplicable a cualquier sistema y, por ende, fenómeno social" (p. 1).

Para explicar la aplicabilidad de dicho concepto, Aragón (2011), cita a Varela, donde enuncia su uso metafórico, como se hace en este caso en temas de familia, especialmente por la explicación circular, en la que se inspira Luhmann, citado en (Dittus y Vásquez 2016 (p. 138) más adelante se lleva este concepto a lo social o como lo manifiestan Galassi y Correa (2001), "(...) la autopoiesis es un mecanismo, que podría ser considerado para los efectos de una teoría como abstracto, como mera forma (...)" (p. 176). Con esto se reafirma que el concepto se puede validar desde diferentes contextualizaciones, adicionalmente desde la complementariedad con su entorno.

Maturana (1996, citado en López, 2010) expresa que: "(...) el observador se encuentra a sí mismo como fuente de toda realidad" (p. 7), frase que puede llevar a definirlo como un teórico constructivista; sin embargo, más allá de sus explicaciones, como se puede interpretar según Carneiro (2013) y Izuzquiza (2006), develan una realidad construida por medio de las relaciones y construcciones sociales.

Retomando la intención de confirmar la relación de dichas categorías, y complementando lo anterior, se encuentra que algunos autores como Rodríguez y Torres (citados en Arnold et. al., 2011) manifiestan que:

La teoría de la autopoiesis no se limita al entendimiento de los metabolismos celulares, se proyecta también en acoplamientos que originan sistemas con mayores grados de complejidad, siempre que dispongan como propiedades la autonomía, emergencia, clausura operativa, autoestructuración y reproducción autopoietica. (p. 3).

El concepto no se queda en lo biológico, sino que puede nombrarse en otros organismos que cumplan las características enunciadas por ellos. Proceso, entonces, que puede darse en cualquier sistema como una colmena, una colonia o una familia, sistemas que serían autopoieticos de tercer orden; lo que quiere decir biológicamente que los de primer orden serían las células, los de segundo orden los órganos creados por las células y los de tercer orden el ser humano completo en función de las dos anteriores; en tanto, en lo social podríamos decir que en el primer orden se ubicarían los componentes celulares del organismo del ser humano, en el segundo orden se instauraría el ser humano completamente, y en el tercer orden

el ser humano en conjunción y acoplamiento con el sistema social que lo cobija (su núcleo familiar), como un agregado de organismos. Así mismo, Vasconcellos (citado en Carneiro, 2013) expone que la familia está diseñada como un sistema autónomo capaz de auto-organizarse; por lo tanto, se reafirma que la familia cumple con las características de un sistema abierto, autorreferencial y autopoietico, por lo que está en intercambio con su entorno y, aun así, tiene la capacidad de mantener su equilibrio desde sí misma (entropía negativa).

La terapia familiar sistémica como proceso relacional. Según Ortiz (2008), la terapia familiar sistémica nace en los años 50 influenciada por la teoría general de sistemas, la teoría de la comunicación humana y la cibernética de segundo orden; dicho enfoque da paso a una nueva teoría del comportamiento humano, entendiendo el proceso terapéutico de una forma holística, llevando a ver a la familia como un sistema abierto en construcción con el profesional. Es así que el autor manifiesta que la terapia familiar sugiere una nueva forma de observar el mundo, a través de la integración de un enfoque donde prevalece la totalidad y circularidad al momento de comprender las relaciones, estudiando y observando al individuo desde su estructura y contexto.

Se hace necesario en esta investigación tener en cuenta que, a través del estudio en el tiempo y la práctica, la manera de trabajar en terapia se inició desde la psicología, pero la linealidad ha sido reemplazada en la terapia familiar por una mirada circular desde la sistémica, donde la acción está en la relación con el otro. En este punto se empieza a conectar la idea de algunas concepciones de Maturana, como el lenguajear, o sea, en la validación del otro, teniendo en cuenta sus emociones y el consenso de los significados puestos en común, en la comunicación que tiene el sistema, con lo que el profesional puede colaborar a que se dé el proceso de *autopoiesis* en la familia, develado en el espacio terapéutico.

Andolfi (1984), continuando con la postura de circularidad, plantea que la terapia familiar debe ser comprendida como un todo relacional donde se ejercen relaciones recíprocas que llevan a que un cambio producido en algún integrante del sistema familiar afecte a otros, y esto provoca, así mismo, un nuevo cambio en el sistema, o sea que un efecto de A hacia B provoca un cambio en A, y lo de A provoca cambio en B y en C. El mismo autor manifiesta que dentro de este sistema relacional existen aspectos a tener en cuenta desde la terapia familiar sistémica:

- La familia es un sistema en constantes transformaciones, las cuales son dadas a través de un proceso de retroalimentación.
- La familia es un sistema capaz de autogobernarse a partir de las reglas que se establecen al interior del sistema, las cuales alcanzan una relación estable.
- La familia es un sistema abierto y debe ser observada en relación con otros sistemas.

Es importante traer a colación a Cabezas (2008), quien cita a Luhmann, planteando que el proceso de interrelación en los sistemas familiares, sociales y otros tipos de sistemas, se encuentran basados en la comunicación, la cual posibilita a las familias una autoproducción de sus elementos o, como lo menciona el mismo autor, la capacidad de reactualización donde el sistema familiar, por medio de la circularidad,

logra autogenerar cambios; es decir, dentro del sistema la familia busca mantener por medio de la retroalimentación y la homeostasis el equilibrio del mismo, situación que permite el desarrollo de nuevas habilidades de adaptación que traen consigo la construcción de nuevas formas de relación.

Espinal, Gimeno y González (s.f.) señalan que desde un modelo sistémico de intervención familiar, el terapeuta debe integrar esencialmente al sistema terapéutico flexibilidad y circularidad, entendiendo que la familia es un conjunto de relaciones en donde cada uno de los miembros aporta una realidad, su estructura y organización, y donde por medio de metas plantean reglas que les permiten su auto organización, proceso que va acompañado de lo que se conoce como retroalimentación de información, que extraen del contexto exterior y desde la comunicación entre ellos mismos, lo cual posibilita cambios y conlleva a la reorganización del sistema.

La terapia familiar sistémica podría decirse que posibilita una postura relacional entre el terapeuta, el sistema familiar y su contexto; es decir, el profesional hace parte de este para contribuir a que los integrantes del sistema se re-signifiquen por medio de las devoluciones que perciben en su meta-observación, el terapeuta recrea e incentiva la relación entre todos sus integrantes aplicando técnicas que posibiliten su reencuentro de acuerdo a sus propias reglas.

Según Martínez (2010), "(...) las contribuciones de Maturana (1995) han generado una visión sistémica, circular y no lineal de los sistemas vivientes, lo cual lleva al entendimiento de la vida como un proceso de conocimiento y del vivir en congruencia con el medio" (p. 27). Esta situación permite realizar una conexión en la postura de Maturana frente a la circularidad en la visión de la terapia familiar, en la que se puede vincular a Goolishian y Winderman (1989), quienes exponen que:

La terapia debería ser descripta como la creación de una red de observadores participantes ensamblados estructuralmente, interactuando dentro de un campo lingüístico; cada acto de un observador participante, como una recíproca perturbación de otro observador participante (...) Es importante en la tarea de la psicoterapia de la siguiente manera: los humanos constituyen sistemas significantes; el significado es construido por acción social y diálogo; y la interrelación humana es producto de la interacción en un campo lingüístico (pp. 4-5).

Se aborda la cita anterior dado que, pese a mencionarse desde la psicoterapia, las descripciones no corresponden a la linealidad y se tornan sistémicas debido a la observación participante y a la co-construcción; igualmente lo expresa Carneiro (2013) en su artículo sobre las contribuciones de Humberto Maturana para la psicología clínica.

En la terapia familiar sistémica se le permite al terapeuta asumir la postura de observador, pero a su vez éste es observado por el sistema familiar, convirtiendo al sistema terapéutico en un todo relacional donde por medio de la conversación se construyen nuevos significados y realidades que llevan a la familia a la identificación de sus propios recursos, los mismo que posibilitan la homeostasis o la transformación del sistema, como ya se ha anunciado anteriormente.

En consecuencia, se refuerza la posición de las investigadoras por medio de la posición de autores como Rozo (2003), quien cita a Morín al realizar un análisis del significado de organización mencionando algunos aspectos importantes que se dan en este proceso, tales como:

- La organización permite la evolución y articulación de los elementos de un sistema.
- Auto organización: un sistema se produce a sí mismo cuando existe una coproducción entre sistema y entorno.
- Provoca alianza de sus elementos como totalidad, causa-efecto-cause.
- Todo está en continua relación.
- Proceso de co-construcción entre observador y observante.
- Por medio de la capacidad autopoietica y la auto-organización se construyen nuevas realidades.

Es así que el autor coincide con la idea de que las organizaciones tienen en su estructura la capacidad autopoietica desde un proceso de construcción, como se da en el espacio terapéutico entre observador y observante.

Uno de los enfoques en terapia familiar sistémica, como lo es la Terapia Centrada en Soluciones (TCS), plantea la terapia como un lugar donde se permite a la familia generar sus propias herramientas para alcanzar sus objetivos. Por medio de la conversación se lleva al cliente a centrarse en sus propios recursos a través de la búsqueda de excepciones; tal como afirma Beyebach (1999), en la terapia breve centrada en soluciones se trabaja de igual manera, dado que el sistema familiar se construye y los clientes son poseedores de recursos que los llevan a cumplir sus objetivos terapéuticos, lo que puede llamarse, desde otras teorías, el darse cuenta dentro del proceso, en este caso autopoietico.

Tarragona (2006) indica que esta forma de hacer terapia surge de la terapia familiar, y amplía aún más el enfoque sistémico; no solo tiene en cuenta el contexto, sino que a través de la conversación, el cliente(s) y el terapeuta(s) buscan la construcción de nuevas realidades, posibilitando el cambio desde los propios recursos, habilidades y fortalezas del sistema consultante.

Dicho enfoque, como lo enuncia Tarragona (2006) y lo compila el trabajo de Martínez (2010), hace parte de lo que se conoce como las terapias postmodernas, modelos que recogen aspectos dados dentro de la conversación terapéutica tales como el lenguaje, que permiten la narración o construcción de historias, las relaciones interpersonales y la identidad, pues se dice que por medio de estas las personas otorgan una equivalencia a sus experiencias, producto de la interacción con otros.

La terapia familiar sistémica es una disciplina terapéutica que incorpora un entendimiento más amplio en cuanto a la forma de ver el individuo y el lugar desde donde se ubica el terapeuta, pues en su denominación incluye la noción de sistema como elemento fundamental en sus intervenciones, trayendo consigo elementos de totalidad, causalidad circular, regla de relación-interacción, organización jerár-

quica, entre otros; y entendiendo que su objeto de intervención es el sistema familiar, observando al individuo en su propio contexto, llevando a que el sistema se dé cuenta de las posibilidades que pueden generar para superar y lograr los cambios propuestos.

La autopoiesis como la capacidad generada desde la familia en la terapia familiar sistémica

Al desarrollar las categorías anteriores, se puede observar que estas se complementan dado que en el proceso terapéutico entre cliente (s) y terapeuta se desarrolla una relación empática desde el lenguajear, la emoción y la puesta en común de los significados de cada uno de los integrantes del sistema, para poder constituir una organización de coordinaciones conductuales-consensuales de las que habla Maturana en temas de relación, que permitirán a la familia descubrir la capacidad de desarrollo, retroalimentación y re-producción de nuevas acciones, posibilitando encontrar soluciones para mantener el equilibrio de su sistema.

Igualmente, Bertrando y Arcelloni (s.f.) citan a Maturana, quien establece las emociones definiéndolas como predisposición a la acción, y postula que el terapeuta familiar sistémico tiene en cuenta las emociones desde una connotación positiva, característica adicional de la sistémica.

La palabra *autopoiesis* es utilizada en la concepción de sistemas sociales como herramienta propia desde la cohesión de los elementos que la componen. Allí el terapeuta no es el experto, pues el cliente y/o familia es el único conocedor de su propia historia; el terapeuta es, entonces, un integrante y participante del sistema; además, por medio de la conversación y la construcción de historias se tiene en cuenta la emoción. Por esta razón, la familia es el agente poseedor de los recursos que posibilitan su cambio. Esto quiere decir que el término *autopoiesis* es, metafóricamente hablando, la capacidad propia de producir cambios desde su unidad, y está compuesta por la recursividad hacia la consecución y cumplimiento de los objetivos terapéuticos. Maturana, citado en Cossio (2013), en temas de convivencia enuncia que:

Esas experiencias, bajo la misma lógica, están determinadas por la emoción. En este punto el conocimiento se vuelve también autopoietico, y aunque si bien la autopoiesis define un concepto de producción molecular, también sirve para identificar que los seres humanos, en tanto personas, vale decir, son individualidades que se relacionan a través del lenguaje y que conviven en la deriva natural, constituyen un todo compuesto de biología con cultura. La matrizica y la biología cultural (párr. 15).

Maturana aporta a la terapia familiar sistémica, en cuanto a que los cambios que surgen dentro un sistema están atravesados por un proceso de re-organización del mismo que se da cuando el terapeuta genera perturbaciones, lo que se denomina el gatillar del terapeuta, para conseguir el cambio o alternativas en busca de soluciones. Pese a que Ruiz (1997) puede mencionar lo anterior en el plano de la psicoterapia, esta misma acción es realizada desde la sistémica dado que el terapeuta es co-participante y co-constructor de nuevos significados, como igualmente lo recopila en su trabajo Martínez (2010).

A raíz de que el sistema familiar, al igual que un sistema vivo, es abierto y con capacidades propias, pese a estar permeado por algunas circunstancias que intenten desajustarlo (perder su homeostasis), posee la facultad interna de estabilizarse y organizarse por medio de la producción de sus propios recursos; estos se develan en la comunicación de significados en común, y es allí donde el terapeuta interviene para que puedan consensuarlos y se posibiliten las alternativas desde sí mismos. Teniendo en cuenta lo anterior, la familia generalmente está permeada por dificultades que el entorno puede acarrear, pero ella misma, como sistema, tiene la capacidad de producir las alternativas de solución ante las discordancias internas o externas, así estas sean no apropiadas o apoyadas por otros sistemas. Es así que se afirma en esta investigación que la familia se estructura y funciona como una totalidad.

En la búsqueda de transformación, la familia puede recurrir a un profesional que facilite su proceso de darse cuenta; no obstante, siendo este profesional parte activa de ese sistema de transformación, no es quien tiene el conocimiento para que esto se logre, sino la misma familia, así como lo mencionan Dittus y Vásquez (2016):

Las competencias conversacionales –en el trabajo, la familia o en el club deportivo– se adaptan, renuevan o mueren según la definición que la propia conciencia comunicativa del sistema defina, pero siempre desde las mismas redes lingüísticas que el sistema auto-observado genera (...) Siguiendo la lógica circular de la autopoiesis, podemos entonces decir que la realidad existe porque la empalabramos (p. 139).

En el ejercicio de la dinámica familiar en la terapia sistémica, la voluntad y disposición de los participantes prima en cuanto a la consecución de los resultados esperados, que se generan de una cierta posición que cada uno de los integrantes tenga dentro de su sistema, de los significados y la manera de conversar entre ellos, así como lo enuncia Martínez (2010) en la compilación de su trabajo.

La autopoiesis sería, entonces, la capacidad propia obtenida de lo anterior, ya que el sistema como unidad puede ser referenciado como conjunto de los participantes o elementos que la componen, dado que se apropia de sus atributos para autocrear y determinarse desde sus propios recursos. Para contextualizar el concepto a la luz de la familia y la terapia familiar, encontramos que Maturana (1997) expone que: “La palabra Autopoiesis es la conceptualización que requería para hablar de la organización circular de lo vivo” (p. 11), así mismo, como metafóricamente lo exponen Goolishian y Winderman (1989), “La característica más impactante de un sistema autopoietico es que se jala a sí mismo de sus propias correas y se diferencia progresivamente de su entorno por su propia dinámica” (p. 2).

Esto se ve reflejado en las construcciones comunicacionales en la interacción de los participantes de cada familia, como sistema vivo, cuando en su interior se llega a algunos acuerdos, se toman decisiones, se buscan alternativas, se proponen cambios en las acciones, se validan las emociones y/o se realizan proyecciones. Lo anterior está construido desde una dinámica única que se diferencia de las dinámicas construidas por otros sistemas, develadas en ese espacio terapéutico que se da en la terapia familiar sistémica, así como desde el orden de lo biológico –en Maturana y Varela (1997) se demuestra que ninguna molécula determina por sí sola ningún aspecto, pues todas las características se dan en la dinámica de su mismo proceso–.

Para comprender lo anterior, es importante tener en cuenta cómo en la biología los átomos son: “la unidad elemental de un cuerpo simple, que es capaz de conservar las características del elemento al cual pertenece, independientemente de las transformaciones químicas que se produzcan en él” (Gon, 2018, párr. 2).

¿Qué es un átomo? Llevado esto al sistema familiar, se puede decir que la unidad se compone de diferentes elementos humanos que al agruparse están llamados a mantenerse y conservarse, generando estrategias para el logro de sus objetivos, desde la capacidad propia que se desarrolla por medio de la voluntad y la interacción, fortalecida posiblemente por elementos como el lenguaje, la biología del amor, la observación, el valor por el otro, como otros elementos que propone Maturana que contribuyen a que en el sistema se evidencie dicha capacidad. Este autor (1996) manifiesta que:

Como sistemas autopoieticos moleculares, los sistemas vivos, y entre ellos nosotros, son sistemas estructuralmente determinados, y nada externo a ellos puede especificar o determinar qué cambios estructurales experimentan en una interacción; un agente externo, por lo tanto, puede sólo provocar en un sistema vivo cambios estructurales determinados en su estructura. Esta condición de determinismo estructural significa para nosotros seres humanos, que nada externo a nosotros puede determinar o especificar lo que pasa en nuestro interior, y que todo lo que sucede dentro de nosotros, sucede a cada instante determinado por nuestra dinámica estructural de ese instante, aun lo que llamamos experiencia estética (p. 3).

Aguilar (s.f.) también enuncian apartados de Maturana que permiten ser aplicados a la terapia:

Los sistemas autopoieticos no tienen ni entradas ni salidas. Pueden ser perturbados por hechos del exterior, y pueden experimentar cambios internos que compensan tales perturbaciones, pero no pueden ser determinados desde el exterior (...) el observador es un sistema autopoietico, que es capaz de entrar en interacciones con sus propios estados y desarrollar con otros sistemas, un dominio consensual que da origen al lenguaje. En un dominio de este tipo, el observador es capaz de describir su describir, de forma recursiva. El sistema deviene así un sistema auto-observador, que genera el dominio fenomenológico de la autoconciencia (...) (pp. 153-156).

Los contextos provocan situaciones que pueden alterar el equilibrio de los sistemas, sin embargo, el sistema posee la capacidad de reevaluar y resignificar sus acciones para hacer frente a las contradicciones posibilitando generar estrategias que permitan restablecer ese equilibrio por medio de dinámicas consensuadas en su lenguaje para llegar voluntariamente a realizar los cambios necesarios para la superación de sus dificultades. Es así que la realidad es una construcción afrontada por el consenso que le da la familia por medio de los recursos con que la asuman.

La postura en esta investigación coincide con el concepto de autopoiesis enunciado por Maturana desde la producción; sin embargo, la posición de las investigadoras de este artículo enuncia que dicho concepto puede aplicarse a lo social, como lo menciona Aragón (citando a Maturana, 2011), dado que, como ya expuso, los sistemas también tienen capacidades autopoieticas en función de mantener su equilibrio.

En cuanto a la terapia familiar, Vasconcellos (citada en Carneiro, 2013) referencia a Maturana desde la cibernética del segundo orden debido a que:

Incluye el observador, lo que permite un intercambio entre los conocimientos singulares tanto del terapeuta cuanto de los clientes (...), se puede suponer que las prácticas sistémicas enfatizan el diálogo en torno a la cuestión de la distinción del problema. Tal concepción podría lograrse a través de la idea de Maturana sobre la relevancia del lenguaje como una forma de co-construcción de la realidad. De este modo, Maturana (1988) clarea que “el lenguaje es un fenómeno social en el que el flujo de interacciones recurrentes entre los organismos que participan de ella constituye el dominio de la existencia de los participantes mientras el dominio de su realización como seres vivos”. (p. 28).

Maturana (citado por Cossio, 2013) se preguntó:

¿Si los seres vivos son sistemas cíclicos cerrados que se auto producen y el sistema nervioso lo es asimismo también, qué es lo que nos hace entender las cosas, qué hace que la gente pueda convivir, si la percepción no depende tanto de lo que está afuera sino de lo que ocurre en nuestro interior? La biología del conocer (párr. 11).

Se puede llevar esta concepción al interior de un sistema por medio de los significados y lenguajes expuestos por la familia en terapia, puesto que Maturana (citado en Cossio, 2013) igualmente responde que todo se da desde el lenguaje: “(...) lo fundamental es la acción del lenguaje y la interacción, es decir, la convivencia que se da en los seres humanos en el lenguaje La biología del conocer” (párr. 13), y es desde esa acción creada autopoieticamente al interior de su sistema, que se emprende el camino en conjunto para la resolución de una cierta inconformidad, problema que se pretende regular para la sostenibilidad del sistema. Es así que Cossio (2013) citando a Maturana explica que:

Los organismos realizan su vivir en la tangente que va apareciendo momento a momento en el deslizarse en un entorno, “sin que ellos sepan para dónde van”. La sobrevivencia en el ejemplo, entonces, tiene que ver con las decisiones que se toman sobre la base de las experiencias la biología del conocer (párr. 14).

Conclusiones

Las investigadoras del presente texto no conciben las decisiones sin la relación con el otro, puesto que desde la familia se hacen concesiones en conjunto basados en sus experiencias. Desde el proceso terapéutico, la manera de emerger soluciones entre el sistema en el cual también se involucra el terapeuta es por medio del lenguaje, y en ese fluir en coordinaciones de organizaciones conductuales consensuales entre sus elementos, lo que permite el desarrollo de la herramienta autopoietica para que se consiga o no el desarrollo de sus objetivos.

Varela (citado en Aragón, 2011), Pont (2015) y Dittus y Vásquez (2016), de alguna manera podrían enunciarse como autores que replican de cierta forma el concepto de autopoiesis en un plano social, al igual que Bertalanfy (citado en Luhmann, 1997); frente a lo anterior se puede indagar más sobre la relación de la autopoiesis en la terapia familiar. Al respecto Mazo (2014) expone:

Los seres vivos están constituidos como sistemas lo que pasa con ellos, tiene que ver con ellos y no con otra cosa; son autónomos, es decir, son autopoieticos: son sistemas clausurados en su dinámica de constitución como sistemas en continua producción de sí mismos. (p. 183).

Esto posibilita ver a la familia como organismo vivo, que en su interacción con sus integrantes posibilita una transformación pese a las condiciones que puedan cursar. Así mismo, Mazo (2014) complementa:

Los acontecimientos parecen envolver algo más que las decisiones y acciones individuales y estar determinadas por sistemas socioculturales, trátase de prejuicios, ideologías, grupos de presión, tendencias sociales, el crecimiento y la decadencia de las civilizaciones y quién sabe cuánto más (...) interacciones recursivas de las que emergen dominios de explicaciones abiertos y cambiantes, ya que su fundamento está en el lenguajear como juego de conversaciones surgidas en el entrecruzamiento de relaciones autopoieticas entre los miembros de una misma comunidad cultural. (p. 182).

Lo anterior, coincidiendo con la cita de Maturana (1988):

Sin una historia de interacciones suficientemente recurrentes, envueltas y largas, donde haya aceptación mutua en un espacio abierto a las coordinaciones de acciones, no podemos esperar que surja el lenguaje. Si no hay interacciones en la aceptación mutua, se produce separación o destrucción. (p. 9).

Según Rodríguez y Torres (2003):

La noción de autopoiesis sirve para describir un fenómeno radicalmente circular (...) los seres vivos, entonces, quedan definidos como aquellos cuya característica es que se producen a sí mismos, lo que se indica al designar la organización que los define, como organización autopoietica (pp. 112-113).

Por lo anterior, como terapeutas sistémicos se puede expresar que una de las características propias de la familia es la autopoiesis, enunciándola de manera metafórica como la capacidad que está latente, es innata, es un recurso natural con el que cuentan los organismos vivos para mantener el sistema; sin embargo, es en muchos casos en el espacio terapéutico que se manifiesta o se descubre este instrumento al interior del mismo núcleo, siempre y cuando su organización tenga autonomía y les lleve a tener la disponibilidad de su re-organización por medio de los procesos conversacionales, y es así donde se entrelazan la aplicabilidad de nuestros conceptos. Mazo (2014) cita a Maturana definiendo "Su teoría de la autopoiesis como una cosmovisión (...) no hay discontinuidad entre lo social, lo humano y sus raíces biológicas" (p. 185).

Podemos concretar con lo expuesto por Flores (2004):

La clausura operacional del sistema social, no obstante que se halla en un acoplamiento estructural con el entorno, determina que el sistema, en sus interacciones con la realidad, sólo pueda depender de su propia auto-organización, así en la construcción y transformación de sus estructuras y elementos, como de sus relaciones internas: principio y base de un existir autopoietico. (p. 16).

Lo anterior porque la familia no se ha visto concebida en relación a un solo individuo, sino en la sincronía o diacronía de la relación de sus miembros, lo que lleva a pensarse en la relación de los mismos. Maturana y Varela (citados en Peña, 2008) enuncian:

La característica más peculiar de un sistema autopoietico es que se levanta por sus propios cordones, y se constituye como distinto del medio circundante a través de su propia dinámica, de tal manera que ambas cosas son inseparables. (p. 82).

Como sucede con los sistemas autopoieticos al contar con dicha capacidad de producirse y regenerarse, la familia como sistema puede buscar para el proceso terapéutico familiar sistémico, el mismo proceso en la interacción generada desde los miembros del sistema por medio del lenguaje, así como lo enuncia de alguna manera Dittus y Vásquez (2016): "(...) Los sistemas sociales son sistemas de coordinaciones de acciones en el lenguaje, esto es, red de conversaciones" (p. 140).

Es importante reconocer la importancia del lenguaje en el proceso terapéutico; desde la práctica se posibilita la autoipoiesis, puesto que la terapia sistémica está apoyada en la teoría general de sistemas, teoría de la comunicación y la cibernética, como se evidencia en Botella y Vilaregut (s.f.), teniendo en cuenta la narrativa como parte de su proceso, y con ello se posibilita en la familia el darse cuenta de la capacidad de apropiarse de los recursos necesarios para generar transformaciones dentro del sistema terapéutico.

Pont (2015) y Gilbert y Correa (2001) exponen: "así los seres humanos procesan continuamente 'el ruido' del entorno, ingresando al propio sistema como información lo necesario para mantener la retroalimentación negativa y positiva necesaria para el sistema, tanto individual como de interacción" (p. 189); así mismo lo confirman Maturana y Porsen (2004. P. 27): "Nadie es capaz de intervenir instructivamente un sistema estructuralmente determinado- a otra persona y determinar sistemáticamente cómo se comportara este sistema vivo al momento de confrontarlo con una determinada comprensión o experiencia (...)".

El concepto de autoipoiesis, tal como lo permite deducir Varela, al exponerlo como metafórico, puede ser utilizado en otras dimensiones y, en este caso, es pertinente en la aplicación de alternativas y soluciones en la familia como sistema vivo, en el que se contienen las características del mismo; además ella, como unidad compuesta por diferentes personas como sus elementos, construyen significados en común que posibilitan la interacción y toma de decisiones, a partir de las cuales los miembros de la familia poseen recursos que facilitan la reorganización del sistema frente a un desequilibrio al que pueden llegar por eventos externos o internos; sin embargo, la familia como sistema trata de mantener su entropía negativa ligada a la identidad propia. Este sistema puede darse cuenta de dicha capacidad dentro de un espacio terapéutico, dado que por medio de la meta observación se re-significan las posiciones conductuales que permitan acceder a tomar alternativas propuestas por los mismos miembros de la familia. Es entonces donde la familia tiene el conocimiento y el poder de producir cambios desde sí misma, y esto se ha logrado observar en el proceso de la práctica de la terapia familiar sistémica.

Conflicto de intereses

Las autoras declaran la inexistencia de conflicto de interés con institución o asociación comercial de cualquier índole. Asimismo, la Universidad Católica Luis Amigó no se hace responsable por el manejo de los derechos de autor que los autores hagan en sus artículos, por tanto, la veracidad y completitud de las citas y referencias son responsabilidad de los autores.

Referencias

Aguilar, O. (s.f.). *Observador lenguaje y sociedad: la teoría de los sistemas autopoieticos*. Escuela de Sociología. Universidad Central. Escuela de sociología.

Andolfi, M. (1984). *Terapia Ffamiliar: un enfoque interaccional*. Barcelona, España: Paidós.

Aragón, J. M. (2011). La teoría de los sistemas autopoieticos. Una breve introducción a una teoría radical de la sociedad. *Revista Digital de Sociología del Sistema Tecnocientífico*, 2(1), 1-15.

Arnold, M. Urquiza, A., y Thumala, D. (s.f.). Autopoiesis como material explosivo en la teoría social contemporánea. Recuperado de <http://www.fes-sociologia.com/files/congress/10/grupos-trabajo/ponencias/844.pdf>

Arnold, M., Urquiza, A., y Thumala, D. (2011). Recepción del concepto de autopoiesis en las ciencias sociales. *Revista Sociológica*, 26(73), 87-108.

Beltrán, F. (1996). Praxis y Poiesis en la pedagogía y la didáctica. Universidad pedagógica Nacional. *Lúdica Pedagógica*, (2), 11-16.

Beyebach, M. (1999). Introducción a la Terapia Breve Centrada en las Soluciones. En Navarro Góngora, A. Fuertes y T. Ugidos: *Intervención y prevención en salud mental*. Salamanca, España: Amarú.

Botella, L., y Vilaregut, A. (s.,f.). *La perspectiva sistémica en terapia familiar: Conceptos básicos, investigación y evolución*. Facultad de Psicología. Universidad Ramón Llull.

Cabezas, A. M. (2008). La separación en la familia. Su observación como sistema. *Persona y Sociedad*, 22(1), 41-58.

- Carneiro, M. (2013). Las contribuciones de Humberto Maturana para la psicología clínica: el terapeuta como co-constructor de significados. Brasil. Recuperado de <http://blog.matriztica.cl/blog/wp-content/uploads/2014/01/LAS-CONTRIBUICIONES-DE-HUMBERTO-MATURANA-PARA-LA-PSICOLOG%C3%8DA-CL%C3%8DNICA.pdf>.
- Cossio, H. (27 de noviembre de 2013). A 40 años de la autopoiesis de Maturana, el concepto más revolucionario de la ciencia chilena a nivel mundial. *El Mostrador*. Recuperado de <http://www.elmostrador.cl/cultura/2013/11/27/a-cuarenta-anos-de-la-autopoiesis-de-maturana-el-concepto-mas-revolucionario-de-la-ciencia-chilena-a-nivel-mundial/>.
- De la Maza, L. (2005). Fundamentos de la filosofía hermenéutica: Heidegger y Gadamer. *Teología y vida*, XLVI, 46(1-2), 122-138. Instituto de Filosofía. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Dittus, R., y Vásquez, C. (2016). Abriendo la autopoiesis: implicancias para el estudio de la comunicación organizacional. *Cinta de Moebio. Revista de Epistemología de Ciencias Sociales*, (56), 136-146. DOI: 10.4067/S0717-554X2016000200002.
- Espinal, I., Gimeno, A., y González, F. (s.f.). *El enfoque sistémico en los estudios sobre la familia* (Trabajo de grado). España: Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Santo Domingo.
- Feixas, G., Muñoz, D., Compañ, V., y Montesano A. (2016). *El modelo sistémico en la terapia familiar*. Barcelona, España: Universidad de Barcelona.
- Flores, J. (2004), Mente, intencionalidad y autopoiesis. Una heurística antropológica. *Cuicuilco*, 11(31), 219-242. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35103112>. México: Escuela nacional de antropología e historia.
- Galassi, J., y Correa, B. (2001). La teoría de la autopoiesis en las ciencias sociales. En caso de interacción social. *Cinta de Moebio*, (12), 175-193.
- Galeano, M. (2004). *Estrategias de investigación social cualitativa. El giro en la mirada*. Medellín, Colombia: La Carreta Editores.
- Galeano, M., y Vélez, O. (2000). *Investigación cualitativa. Estado del arte*. Medellín: Fondo eEditorial Universidad de Antioquia.
- Gilbert, J., y Correa, B. (2001). La teoría de la autopoiesis y su aplicación en las ciencias sociales. *Cinta de mMoebio*, 12, 175-193. Chile: Universidad de la frontera..
- Gon. (1 de marzo de 2018). Las partes del átomo: núcleo, corteza, protones y electrones. *Espaciociencia.com*. Recuperado de <https://espaciociencia.com/las-partes-fundamentales-del-atomo/>.
- Goolishian, H. A., y Winderman, L. (1989). Constructivismo, autopoiesis y sistemas determinados por problemas. *Sistemas Familiares Asociación Sistémica de Buenos Aires*, 5(3), 19-29.

Izuzquiza, I. (2006). Constructivismo, cibernética y teoría de la observación.: Nnotas para una propuesta teórica. *Revista Enseñanza de las Ciencias Sociales*, (5), 107-114.

La autopoiesis de Maturana (y Varela): ¿Seres sociales o seres individuales?

López, P. (2010). Para una conceptualización del constructivismo. *Revista del Magíster en Análisis Sistémico Aplicado a la Sociedad*, (23), 25-30. DOI: 10.5354/0718-0527.2010.13632.

Luhmann, N. (1997). *Organización y decisión. Autopoiesis, acción y entendimiento comunicativo*. Barcelona, España: Universidad ilberoamericana y Anthropos.

Martínez, D. (2010). *Contribuciones a la terapia familiar desde el pensamiento de Kenneth Gergen*. (Tesis de maestría). Santiago de Chile: Universidad Alberto Hurtado. Recuperado de <http://repositorio.uahurtado.cl/bitstream/handle/11242/5503/MPCEMartinez.pdf?sequence=1>.

Maturana, H y Varela, F. (1997). *De máquinas y seres vivos. Autopoiesis: La organización de lo vivo*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

Maturana, H. (1996). *Realidad: ¿Objetiva o construida?* Barcelona, España: Anthropos. Universidad Iberoamericana. Chile: Antropos.

Maturana, H., y Porsken, B. (2004). *Del Ser al Hacer. Los orígenes de la biología del conocer*. Chile: En J. C. Sáez (Ed.). Chile.

Maturana, H., y Varela, F. (1994). *De máquinas y seres vivos. Autopoiesis: La organización de lo vivo*. Chile: Editorial Universitaria Lumen.

Mazo, W. (2014). Elementos constitutivos para una bioética en Humberto Maturana. *Revista Lasallista de Investigación*, 11(1), 181-191.

Mosquera, J., y Muñoz, D. (2011). Una mirada teórica y metodológica a la obra de Niklas Luhmann: entre sistema y entorno. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 3(1), 133-146. Recuperado de <http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/RCCS/article/view/881>.

Muñoz, D. (2006). Anotaciones conceptuales iniciales sobre los aportes sistémicos de Niklas Luhmann a las ciencias sociales: debates en torno a las teorías de la acción y de sistemas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* 4(1). Manizales.

Ortiz, D. (2008). *Terapia familiar sistémica*. Quito, Ecuador: Ediciones Abya-Yala.

Peña, F. B. (1996). Praxis y Poiesis en la pedagogía y la didáctica. *Revista Latinoamericana de Bioética*, 1(2), 11-16.

- Peña, F. B. (1996). Praxis y Poiesis en la pedagogía y la didáctica. *Revista Latinoamericana de Bioética*, 1(2), 11-16.
- Peña, W. (2008). Dinámicas emergentes de la realidad: del pensamiento complejo al pensamiento sistémico autopoietico. *Revista Latinoamericana de Bioética*, 8(2), 72-87.
- Pereira, J. (2013). La empresa familiar como sistema de comunicaciones autopoieticas: la perspectiva de Niklas Luhmann. *Revista Arbitrada del Centro de Investigación y Estudios Gerenciales A. C.*, 4 (1), 440-59.
- Pont, J. (2015). Autopoiesis, autoorganización y cierre operativo en las organizaciones desde la perspectiva postestructuralista. *Revista Internacional de Organizaciones*, (14), 31-55. DOI: <https://doi.org/10.17345/rio14.31-55>.
- Razeto, P., & Ramos, R. (2013). Autopoiesis un concepto vivo. *Colección Ciencias Estructurales* (95-118). Santiago: Universitas Nueva Civilización.
- Rodríguez, D., y Torres, J. (2003). Autopoiesis, la unidad de una diferencia: Luhmann y Maturana. *Sociologías, Porto Alegre*, 5(9), 106-140.
- Rojas, R. (1985). *Investigación social. Teoría y praxis*. México: Plaza y Valdés S.A.
- Rozo, G. J. (2003). *Sistemática y pensamiento complejo. Teoría de sistemas y pensamiento y complejo I: Paradigmas, sistemas y complejidad*. Colombia: Impresiones Todográficas.
- Ruiz, B (1997). Las Contribuciones De Humberto Maturana A Las Ciencias de la Complejidad y a la Psicología. Santiago de Chile: Instituto de Terapia Cognitiva, INTECO–Santiago de Chile. México.
- Soria, T. (2010). Tratamiento sistémico en problemas familiares. Análisis de caso. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 3(3). México.
- Tarragona, M. (2006): Las terapias posmodernas: una breve introducción a la terapia breve: colaborativa. En la terapia narrativa y la terapia centrada en soluciones. *Psicología Conductual*, 14(3), 511-532. México: Grupo Campos Elíseos.
- Von Bertalanffy, L. (1976). Teoría general de los sistemas. España. Fondo cultura económica.